



25 Años de Apoyo al Pescador Artesanal



Asia	2
Perfil	3
¿Qué hay de nuevo en Internet?.....	5
Género.....	6
Hitos	7
MEP	8
P y R	11
Yemaya Mama.....	11
Yemaya recomienda.....	12

Nº 37 | Julio 2011 | ISSN 0973-1172

Yemaya

REVISTA DEL CIAPA SOBRE EL GÉNERO EN LA PESCA

Editorial

El Tercer Simposio Mundial de Género en la Pesca y la Acuicultura (GAF 3), celebrado a principios de año en Shanghái, desveló datos preocupantes en torno a la mujer en la pesca. La mujer sigue siendo invisible y marginal en el sector. Tal vez tengan mayor acceso al microcrédito pero siguen sin tener propiedades a su nombre. Si una mujer consigue ocupar un alto cargo en una institución pesquera, será la excepción que confirme la regla de que el trabajo femenino se concentra en lo más bajo del escalafón. Es evidente que a pesar de los años de lucha y de reivindicación a las mujeres del sector pesquero se les sigue negando su derecho fundamental a la igualdad y la justicia.

El género, el principal tema tratado en el simposio GAF 3, se reconoce actualmente como una de las herramientas de discriminación y exclusión más poderosas en el sector pesquero. Se conocen mal los factores que crean, mantienen y reproducen las distinciones de género en la sociedad. Normalmente la concepción de género se limita a las diferencias de poder que separan a hombres de mujeres. Según esta doctrina, el género constituye una brecha entre los sexos. Para saltar la brecha las mujeres necesitarían, según la misma teoría, un conjunto de aptitudes y herramientas a las que pueden acceder mediante capacitación para el empoderamiento, técnicas de transversalidad (*“mainstreaming”*), o acceso al microcrédito. Este enfoque ha predominado durante largo tiempo en el sector del desarrollo pero los datos parecen indicar que para la mayor parte de las mujeres del sector pesquero, la brecha no se ha reducido ni un milímetro.

Por supuesto que el género es más que una mera brecha y no se limita a las diferencias entre hombres y mujeres. Después de años de intercambiar experiencias, investigar y documentar el fenómeno, somos conscientes de que el género es una relación de poder patriarcal existente en toda institución, privada o pública, que colabora sutilmente con otras fuentes de poder, como el dinero, la religión, la casta, la raza o la sexualidad. Sería imposible atacar los problemas de género sin atacar también las fuentes de poder de las que se nutre. Sin embargo, paradójicamente, el enfoque dominante continúa asumiendo que basta sencillamente con integrar la perspectiva de género en las instituciones existentes, una doctrina que ha resultado especialmente útil al desarrollo capitalista en la pesca y en otros sectores y ha permitido la contratación de mano de obra femenina barata en un período de rápida globalización.

Los conceptos simplistas del género y la transversalización del género a fin de resolver problemas de desigualdad sistemática provocan a menudo la asimilación de la mujer a las clases y los privilegios de poder patriarcal. Este fenómeno se observa en todas las modalidades de lucha por la igualdad basada puramente en la identidad, que dejan de lado las causas fundamentales del poder y la opresión. Conviene reconocer todas las formas de poder y descartar las iniciativas basadas exclusivamente en la identidad en aras de una lucha más incluyente por la equidad.

Hoy en día se comprueba que el género debe ser entendido de forma más completa y sustantiva. En el simposio GAF 3 se avanzó una sugerencia interesante, según la cual toda fuente de poder, ya sea social, cultural o doméstico, debe ser examinada a fondo a fin de comprender la vida de las mujeres y de las comunidades del sector pesquero. Para abordar seriamente la discriminación a que se enfrentan las mujeres, ya es hora de revisar la cuestión del género, someter a un nuevo escrutinio premisas creídas como ciertas, tomarse un respiro, revisar, recapitular y planificar intervenciones oportunas y eficaces. ■